Di lo que sea. Julio Necesito dinero. FRAS. Y vo: vende argo. Julio ¿La bodega? FRAS. Lo que sea. Vende, paga y dame. Julio Hecho. FRAS. (:Dios mio!) CAR. Hay que firma. FRAS. Luego. Julio Esto es una infamia. ¡Julio! CAR. (Sujetándola.) ¡Quita! FRAS. Julio! CAR. Callarás? (Empujándola fuertemente.) FRAS. CAR ¡Eĥ!... ¡tú!... ¡ese!... ¿Te ha hecho argo ese JULIO No, no! (Caen rodando al suelo, Mateo, Curro y CAR. Domitilo.) (¡La bodega mial) FRAS. ¡No decia yo que había escalones! DOM.

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

En casa de Milagros y Carola. Del segundo término de la derecha al fondo, pared sesgada con un balcón en su centro. Con ella hace ángulo, partiendo recta hacia la izquierda, otra con puerta practicable. Otra con puerta practicable también á la izquierda. Una mesa, sillas, etc., etc. Arreos colgados en las paredes, caballetes con sillas de montar y otros detalles analogos que demuestran que en la casa hay taller de guarnicionería, Sigue la música. Al levantarse el telón, la escena desierta. El balcón abierto, dejando ver la fachada de la casa de enfrente y en ella otro balcón practicable. Mañana de un día claro. Pregón en la calle.

Música

Vend. (Dentro.) ¡Rosas del campo, del campo rosas!
Pa que adornen el pelo las buenas mozas.

Claveles vendo, vendo claveles, claveles reventones que à gloria huelen.

¡Al ramito bonito, niña, el florero! ¡Yo regalo las flores no quieo dinero!

Voz (Dentro.) ¡El de las flores! ¡El de las flores! ¡Suba usté!

VEND. (Dentro.) ¡Bendita sea tu boca! (Cesa la música.)

ESCENA PRIMERA

TÍA JUANA, MILAGROS, después TÍO CRISTÓBAL, después CARMEN

Hablado

JUANA (Por el fondo.) ¡Felices, niñas! ¡Carola!... ¡Mi-lagros!...

MIL. (Por la izquierda.) Hola, tía Juana...

Juana Ven aquí que te abrace. Felices, hija. Veinte años hoy. ¡Qué lucíos!

Mil. Esta tarde á las cinco.

Juana Parece que fué ayer cuando me avisó la pobrecita de tu mare. ¡Hermana como aquella!...

Mil. Too sea por Dios!

Juana Y Carola?

Mil. Por ahí luciendo el talle.

Juana No lo tié feo. Mil. Hoy no se trabaja.

Juana ¡Bendita sea la Virgen, que habéis armao la

guarnicionería mejó de Jerél

Mil. Pa viví.

Juana Eche usté oficialas y trabajo... y vaya una

maestria.

Mil. Lo que me enseñó mi mare... ¿y er tío Cris-

toba?

Juana Ahí vendrá el infeliz.

	<u> </u>
MIL.	¿Qué tié?
JUANA	Por variá: que no pué con su cuerpo. (Tío
JUANA	Cristóbal entra. Habla y se mueve calmosamente.)
CRIS.	Una silla.
MIL.	Volando.
Cris	(sentándose.) Pa mí que soy de plomo. ¡Salú,
O.C.O	niña!
MIL.	Descanse usté.
CRIS.	(A Juana.) ¿Se lo has dicho?
MIL.	(Intrigada.) ¿El qué?
CRIS.	No se lo digas.
MIL.	¿Ya empezamos?
Cris	No le agües la fiesta.
MIL.	Pero, ¿qué ocurre?
CARMEN	(Desde el balcón de enfrente.) ¡Milagros! ¡Mi-
	lagros!
MIL.	(A los tios.) Vengo. Pero, ¡mujé! (Asomándose
	al bálcón.)
CARMEN	Por muchos años! ¡Ahí van! Rosas (Tirando
	flores que caen dentro de la habitación)
MIL.	(Recogiéndolas.) ¡Josú, chiquilla!
CARMEN	Claveles! ¡Más rosas!
MIL.	Pero, hija
CARMEN	Ese es mi regalo. ¡Hasta luego! (se retira.)
MIL.	Qué hermosas sonl ¿Han visto ustés? (Po-
T	niéndolas sobre la mesa.)
JUANA	No diras que no te echan flores.
MIL.	Esa Carmen Y Julio, ¿qué te ha mandao?
CRIS.	
JUANA Mil.	Cristoba Mire uste, tio; imedias palabras, nol
JUANA	Pues como quieras. Por última vez. Acaba
JUANA	con ese.
MIL.	No.
JUANA	Está en las boqueás.
Mil.	Razón de más para quererle.
CRIS.	¿Hasta cuándo?
MIL.	Hasta salvarle.
JUANA	El juego lo ha quitao de tí.
MIL.	Ya lo quitaré yo del juego.
CRIS.	Ya es un probe.
MIL.	Mejó. Así estamos más cerca.
JUANA	No te quiere.
MIL.	Eso es lo que no sabe nadie más que yo.

JUANA Todavia hace un mes, la bodega parecia suya, y venga alli ruio y francachela... Ya no tié na. CRIS. ¿Lo sabias? Ni bodega, ni cortijo, ni metales. JUANA ¡Na! CRIS. Tú no lo ves desde hace una semana. JUANA Ustés no puen verle, porque le querían pa MIL. su niña... Calumnia vil! JUANA Julio se ha vuelto loco; pues va le volverá MIL. el juicio. Lo han perdío los amigotes, ese Frasquito que medra á su costa, tos, tos... Pero aquí estoy pa curarlo. CRIS. Pamplinas. ¡Y trabajará él pa mí! ¡Y trabajaré yo pa él! Y seremos felices. MIL. JUANA Pero, si te desprecia. ¿A mi? Escucha. MIL. CRIS. ¿Sabes dónde han ido estos días? Al cortijo JUANA de Rodas. Ese Rodas... (Levantándose.) CRIS. Y por las noches, se han jugao hasta los JUANA ojos. Y Julio ha perdio cuanto le quedaba. Y er jueves... CRIS. Er jueves fué. Se jugó la sortija que tú le regalaste. JUANA MIL. Mentira. CRIS. Y perdió además... JUANA Cristoba! MIL. Mentira! ¡Vaya, se acaból Eso es ya mordé mu hondo. CRIS, (;Ya duele!) ¡Eso sería... lo que no pué ser!... ¡Tó será MIL. verdá! Bueno! ¿Pero desprenderse él?... ¿jugarse él?... ¿Por qué no se van ustedes? Öye, tú... CRIS. ¡Siempre igual! Antes, que es mu rico, que MIL. viene con mal fin. Ahora, que es pobre, que no te quiere. Basta. Que no... ¿No decias tú que ibamos á ver á Micaela? CRIS. Pues por aquí, por el corralillo es más corto. MIL. Si, si; más corto.

Juana Lastima de flor.

MIL. ¡Pa él! Cris. Anda tú. Juana Piénsalo. MIL. ¡Por ahi!

Juana Ya sé el camino.

CRIS. (A Juana.) Has estao buena. (Mutis por la iz-

quierda.)

Mil. Si εso es verda, no me quiere... no me quie-

re... ¡Virgen de los Dolores!

ESCENA II

MILAGROS, CAROLA. Aparece por el foro y al verá su hermana desolada, entra corriendo

CAR. ¡Dios mío! ¿qué es esto? ¿Tú asi? ¡Gloria, niña! ¡Hermana! Milagros... (Abrazándola.) ¿Pero, qué puñalá te han dao? ¿Qué ha sío?

Mil. Por ahi van! ¡Malhaya!

CAR. Déjame!

MIL. No, no me sueltes ahora! (Pausa.)

CAR. Pero, qué va à ser esto? (Muy mimosa y cogién-

dole la cara.) A ver, mireme usté...

Mil. Carola, que es mu serio...

Qué es lo que tié mi morena, que le duele de ese mó? Un montón de cosa buena!

Veinte abriles y un amó!

Mil. Mira Carola...

MIL. d'Arra Carola...
¿Qué? (Plantándose frente á ella.) ¿Que ese condenao se ha zambullío de nuevo? ¿Que te hace pasar las grandes fatigas? ¿Pero, no te quiere? ¡Pues entonces! Un día trae otro, y pa la enmienda no hay melecina como el

querer. ¡Olé!

Mil. Es que...

Sonriete tú der mundo antiguo y der mundo nuevo, tan y mientras que un buen moso, esté pensando en tu cuerpo. Y eso que vaya usté à sabé qué pensarà. ¡Ríetel Porque tocarán à boa en un dia despejao y con un sol que chille de alegría. ¡Silencio! ¡Y te ca-

sarás! y yo también. Porque ya ves tú, ¿qué voy à hacer yo solita casándose mi hermana mayor y habiendo por ahí un endino que se ha dedicao à hacerme cosquillas en er arma? Sí señora, Juaniyo, Juaniyo, que ya gana sus doce reales, lo cual que como hemos de alimentarnos de besos y alpiste, nos sobran ocho.. ¡Por ahí abajo estaba! Por eso tardé, porque se viene con coplas, y á mí naide me achica. Figúrate que va y me dice:

Los ojos de mi morena ni son chicos ni son grandes, son como aceitunas negras de olivaritos gordales.

Y en seguía, en seguía.
Son tus dientes confites,
turrón tu lengua,
tus labios caramelos;
quién te comiera.
¡Ay qué alegría!

que se ha vuelto tu boca, confitería.

Y yo:

Tienes dos corazones, mira que es mucho, porque tienes el mío dentro de el tuyo.

Y él.

MIL.

CAR.

¡Anoche ensoñé un ensueño y ojalá y fuera verdá! que te estaba desatando la sinta der delantá. ¡Carola!

La llevo atá. Con tres núos—¡olé!

¡Olé mi hermana que ya se ha sonreio! ¡Verás tú! ¡Voy por esos! Estarán mermurando y estarán ahí toavía. ¡Me van á oir! No yores, primavera. ¡Dos bodas en un día de estos! Tiros va á habé pa verno salí de la Iglesia.

La hermana mayó mu guapa, mu bien plantá, mu grasiosa.

haiga en tó Jeré nada más bonito, ni en cor-

¡La pequeñita no tanto, pero también con sus cosas! ¡Gloria der mundo! ¡Olé y olé! ¡Verás tú! ¡Verás tú! ¡¡Verás tú!! (Mutis por la izquierda.)

ESCENA III

MILAGROS, MATEO y SEÑÓ GALLETAS

GAL.	¡Salú, Milagriyol
MIL.	(¡Ay, que no me lo conoscan!) Salú, señó
	Gayeta y la compaña.
MAT.	La compaña se alegra una mijita de verla
	tan sin novedá.
MIL.	(Procurando dominarse.) Gracias; ¿qué es eso?
	¿Viene usté por la silla?
GAL.	Promesa me hiceste de que podía lucirla en
GAL.	la feria y como la feria está al Hegar, me
	dije: vamos a ver si cumple su palabra
	aquel capuyito de oló.
Мат.	Mardito sea Cartuja.
GAL.	¿Qué te pasa?
MAT.	Que m'ha quitac osté esa fló de la boca, se-
mar.	ñó Gayeta.
MIL.	(¡Me ahogo!) Pues va usté à vé una presona
	cumpliendo lo ofrecio.
GAL.	¿No me engañas?
MIL.	Póngase usté cristales en los ojos pa ver esta
	prenda. (Quita el paño que cubre á uno de los ca-
	balletes.)
GAL.	¿Es la mía?
MIL.	La suva.
GAL.	(Entusiasmado mirando la silla.) ¡Camará y qué
	siya!
MAT.	(Por Milagros.) Camará, y qué mujél
GAL.	Reyena por delante.
MAT.	Y tó verdá.
GAL.	Renchia por los laos.
MAT.	Pero que muy renchía.
GAL.	Empina de baticola, y vaya un cuero.
MIL.	Clarito de coló, que hase bien con tós los
	pelos.
GAL.	Te has portao, Milagriyo. No quiero que

te ni en cuero. MAT. Usté lo ha dicho, ni en corte ni en cuero. Móntese usté en eya; más cómoda es que un MIL. GAL. Vamos à verlo. ¡Sóo! (Al montarse pierde el equilibrio y se agarra el caballete con ansias de naufrago) MIL. ¿Qué ha sio eso? GAL. iNál Que como está acostumbrao á su jaca, le ha MAT. resurtao muy fogoso el caballete. (Amoscado.) Me parece à mi que un desequili-GAL. brio lo tiene cualquiera. MAT. Desmontese usté que usté no está acostumbrao á potros de tanta sangre y vamos á tené un burro caido. GAL. No ha nasio de vegua el potro que à mi me MAT. Eso me ha gustao. Al jaco de más sangre, le hecho yo las patas GAL. ensima... MAT. Animalito! GAL. Y al primer trote, adormesio. MAT. Lo creo. Al potro más cerrí, le doy yo cuatro galopas GAL. seguías y a la quinta adormesio. MAT. ¿Les dá usté algo a olé? GAL. Parece que nos conocemos de ayé, Mateo. Demasiao sabes tú que a mí no hay cabayo que me tire. MAT. ¿Conque está usté contento? GAL. Mucho. MIL. Pues á disfrutarla con salú. GAL. Se hará lo que se puea, y eso que este año no ha de sé pa nosotros la feria ni tan divertía, ni tan comentá como otros. MAT. Verda es. GAL. Julillo anda malamente, y sin él... (Con sobresalto) No me lo nombre usté, señor MIL. Gayetas. ¿Asin estamos? GAL. MIL. MAT. ¿Es verdá que se ha quedao ya hasta sin la jaca?

MIL. ¿Eh? ¿Sin la jaca? Primero se quedaba sin vía. Por tó el oro GAL. del mundo no es capaz de darla. ¡Qué jaca! Cuatro veces he querio comprársela y siempre me ha contestao lo mismo. «Señor Gayetas, no se canse osté: montao en la Alegría conocí á Milagriyo; montao en ella he ido à verla siempre.»

MII. Verdá.

GAL. Y basta que mi nena le tenga lev al animal

pa que sea sagrao á mis ojos.

Como que el animalito me ha tomao que-MIL. rencia. Caracolea de gusto cuando me ve, y entre relinchos y resoplios, paese que quiere desirme algo.

MATEO Es que al verla á usté hablan los cabayos y

los hombres acaban por relinchar.

ESCENA IV

DICHOS y CAROLA

CAR. ¡Milagros! GAL. Adiós, chiquilla!

(Se abulta por días esta criatura.) MATEO

MIL. ¿Qué te pasa? CAR. Nada.

No, tú traes algo; habla. MIL.

CAR. Pues...

MIL.

:Habla, Carolival MIL.

CAR. Que dicen que tó es verdá: ni bodega, ni cor-

tijo, ni joyas, ni... Acaba, por Dios.

Ni... jaca. CAR (¡Ni yo!) MIL.

(Lástima de queré.) MATEO (Pena me da.) GAL.

(Entre alacranes se acaba malamente.) MATEO (Ese Frasquito es una puñalá á traición.) GAL.

No te apures. CAR.

GAL. Eso de la jaca no me entra en la cabeza.

Calumnia debe sé. MATEO

Porque à Julio lo envidia tó er mundo. CAR.

MATEO Verdá.

CAR. Porque es el mozo más lucio de Jeré.

MIL. Calla! ¿No oyes esas pisás? Es la Alegría. Escucha.

CAR. Si. (Pausa.)

La Alegría. (Se asoma al balcón.) MIL. Y que viene comiéndose la calle. GAL. MATEO Ponga usté esa cara contenta. ¿Estas viendo? (Corre al balcón.) CAR.

GAL. Antes que quedarse sin jaca se quedaba sin

MIL. ¡Jesús! (Sofocando un grito.)

MATEO Frasquito! CAR En la Alegria!

Mardita sea su sangre! GAL.

(A Mateo.) ¿Pero usté ve? No es Julio el que CAR

la lleva; es el ladrón del capataz.

(¡Hasta la jaca!) MATEO

¡Qué puñalá le han dao en el corazón! ¿Vá-GAL.

monos?

MATEO Vámonos. (Mateo y Galletas hacen mutis por el foro.

Milagros queda anodada.)

Déjame, por Dios, por tu salú. ¡Sola... sola... MIL.

Necesito convencerme... Necesito pensar... (Queda dando espaldas á la puerta de la izquierda.)

CAR. Milagros!... (A Julio, que entra.) ¿Qué has he-

cho?

JULIO Vete. (Julio avanza en actitud de un hombre aver-

gonzado v vencido.)

ESCENA V

JULIO y MILAGROS

MIL. ¡Juliol

JULIO Nena! Milagros!

Esa cara, ese mó de entrar, ese tono... viene MIL. à decirme, jasta sin decirmelo, que tó jeso es

verda.

Julio ¿Qué es tó eso? Vengo à verte hov...

Cuando no tiés à donde ir. MIL

JULIO Milagros, mia que mi pecho es una pura llaga. ¡No la quemes!

Mir. ¿Te dije nunca ná? ¿Te di alguna pena de tantas como me hacias pasar tú?

Julio ¡Milagros, te quiero! Nol ¿Con qué alma.

¡Nol ¿Con que alma, si te has jugao la tuya y la mia, y la has perdio?

Julio Yo vuelvo ya de mi locura. Ya empiezo a

Mil.

No. Esa mano conque te quitaste una sortija que lleva mi nombre, que se hizo con el oro de una cruz de mi mare, que te la puse yo, ¿te acuerdas? llorando de alegría, y que tú has tirao en una mesa de juego pa algún rufián... esa mano... pa otra.

JULIO MIL.

Milagros! En esa jaca, que tenía que llevarnos juntos por las calles, pregonando un amó que era una gloria... en esa jaca va ahora mismo otro hombre, y ha pasao por ahí... y he sentio al verle que me daba en la cara como una bocana de fuego... Pero no, ese fuego no venia de la calle... Venia de mis entrañas, subía pa quemarme aquí; ; lo ensendía la vergüensa! Pobre, si te queria, los pobres puen querer de veras, ¡ya ves si lo sabré yo! Tú no habrías de jugarte ni los besos, ni los abrazos, ni las mirás de tus ojos, ni er pensamiento en que me veías, ni er temple de tu arma, ni la voz con que habras de regalarme palabras buenas, ni el querer hondo que ¿cómo iba á ser pa naide si ya era de tu Milagros? Qué ilusión la mía! Ya sé cómo vuelves: en el camino te lo has dejao tó, la fortuna, la conciencia, mi recuerdo... No, no me quieres.

Música

JULIO ;Milagros!
MIL. ;Milagros mía!
JULIO ;Milagros mía!
MIL. ;No sigas! ¿Tuya?
JULIO Siempre. ¡Pa siempre,
Milagros!
MIL ;Nunca!

Julio Si, soy un loco, es verdá, que tó lo suyo perdió, pero en teniéndote á ti, pa mi que lo tengo tó.

Mul. ¡No me digas más! ¡No me mires más!

No pongas mano en mis penas, mira que son como espás y en el corazón las llevo ¡sobre el corazón clavás! y tú queriendo quitarlas me las vas clavando más.

¡No me hieras mas!

Yo no tenía pare ni mare ni más cariño que el que te dí. Yo no tenía más que una vía; pero esa vía no era pa naide

más que pa tí. ¿Qué es lo que has hecho de esta mujé? ¿Qué es lo que has hecho tú de mi vía? ¿Qué es lo que has hecho de mi queré?

Por esa vía que fué tan mía, no me abandones en mi dojó. No es que me apure verme perdío, es que me aloca ver que te pierdo quizás del tó.

¡No me abandones así, mujé! ¡Si no me salvan mis propias fuerzas, salvame al menos con tu queré!

Mil. Bajo siete pies de tierra me quisiera yo enterra. Julio Quita alla!

Julio Quita alla!
Mil. Por mi salú;

Julio

Julio

donde no me hablara nadie, donde no me vieras tú. Bajo siete pies de tierra me enterrara yo por tí. MIL ¿De verdá? Junio Por mi salu. Pa seguirte hablando á solas que es hablar con Dios de tú. MIL. ; Mieles no! No me digas esas cosas que parece que te burlas. Julio Burlas vo? MIL No por Dios! Los pos Por la gloria de mi madre. Por la sangre de mis venas. Julio No me pidas que te orvíe. MIL. No me pidas que te quiera. Los Dos Por la gloria de mi madre. Por la sangre de mis venas.

Hablado

MIL (con mucha decisión.) ¡No, Julio, no!

Julio (como quien entrega el alma.) Bueno está. Tú has
de ver quién soy.

MIL. Cuando lo vea..

Julio ¡Tó sea por Dios! ¡Tó sea por Dios!... (vase
nerviosamente, estrujando el sombrero entre las manos.)

ESCENA VI

MILAGROS Y CAROLA

¡Carola! ¡Carola! (Llamando como quien se ahoga.)

MIL.

UAR.	the government of the control of the
MIL	¡Aire! No pueo más.
CAR.	¡Ni que se acabara el mundo! ¿Es que vas à darle el gusto de morirte por él cuando él no te merece?
MIL.	(Pausa.) ¡Algo has d cho!
CAR.	Es que van à sonreirse la tía Juana y el tío Cristoba y toa esa mala sentraña que po no hacele tú caso te ves como tiraíta por los suelos?

MIL. No! (Eso no! Es que van à vení aluego mozos y mozas. CAR. con rumbo y con fiesta, y van a encontrate como la fló quebra po el tallo, de esmirria v de vencia? Tú dando de reir á toa esa caterva de envidiosos? ¿Vencía tú con esa cara y con ese cuerpo, y con veinte años juncales pa cometé al mundo? (Milagros se yergue, sacudiendo la cabeza nerviosamente.) ¡Milagros!...;Ole! MIL. (Secandose las lágrimas) Ven acá tú, que hablas mejó que un cura bueno. No, no se burlaran de mi. ¡No, no doy de reir a naide! Tiés razón. Si es que los estoy viendo y oyéndolos. Las caras de fariseos, las sonrisitas burlonas, las palabritas de lástima. CAR. ¿Lastima tú? MIL. (Muy nerviosa y más excitada cada vez.) Quita, quita, que miá tú por donde voy á meté yo hoy más ruío que un campanario loco. Ahora nos vamos tú y yo de bracete po esas calles, pa que nos dé er sol en las caras. Aluego va á habé aqui una de cante y de baile, que pué ser que tengan que apuntalà el piso. CAR. :Alegria! MIL. (Alisandose el pelo rapidamente.) ¡Esto esl ¡Vengan flores! ¡Mira cuantas! ¡El regalo de Carmen! ¡Ven acal ¡Rosas aqui... (En el pecho.) y aqui claveles!... (En la cabeza.) ¡Pues miá yo! Se adorna también con flores rapidamente y sin tino.) CAR. Viva lo bonito! Saca la guitarra. (Carola obedece.) MIL. CAR. Y ola y olé! (Ha empezado la música en la orquesta sonando apenas y va creciendo.) Contra las noches negras los claros días. Contra las penas jondas las alegrías. MIL. ¡Sigue! (Rasgueando la guitarra nerviosamente.) CAR. Para alivio del alma se jiso el cante. y pa dar gusto al cuerpo

se jiso er baile.

Música

CAR. (Ya con la orquesta.)

Para quien bien me quiera
quiero quereres,
que al que no quiera á naide
naide lo quiere.
|Anda salero,
yo quiero á quien me quiera,
quiero á quien quiero!

(Fuerte rápido en la orquesta. Transición brusca en Milagros.)

Hablado

MIL. ¡No, no; coplas no! (Tira la guitarra.) ¡Alegría, no! ¡Flores, no! (Se arranca las del pecho y las tira violentamente.)

CAR. ¡Milagros! MIL. ¡Mi Julio! ¡Mi Julio!... (Rompe á llorar.—Telón rápido.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Telón corto de calle.—A la izquierda taberna con puerta practicable.

Es de noche, pero la escena, con la claridad que sale del establecimiento y la de una farola del alumbrado público, está bastante
iluminada.

ESCENA PRIMERA

MATEO y CURRO (aparecen)

Curro (tambaleándose.) Hombre, ya que estamos aquí, acompáñame un momento á ver á Tobías, que dicen que ha traído una mansaniya de Sanluca como para enfermos.

MAT. ·De aquí no me muevo hasta que sarga CURRO ¿Er só? Si no son las ánimas siquiera. Er só pa mí es una treintona, una mijita MAT. carnetolenda, que me tiene sorbio. Tú no te has conformao por lo visto con la CURRO paliza que te endiñaron el lunes. Esta es una mujé capaz de trastornarle el MATEO sentio à una piedra. CURRO ¿Es rubia? MATEO ¡Rubia! (Escupe con marcada repugnancia) ¡Mardita sea!... No me hables de ná rubio en toa tu vida. (Vuelve á escupir.) ¿Fué el marido de la rubia el que te anduvo CURRO en los filetes? ¿Te ha dao la bebía por amargarme, Curro? MATEO ¡Hombre! ¡como coincide que antes te gus-CURRO taba ese pelo más que ninguno! Señó, zy no pué uno jartarse? Esta es una MATEO castaña un poquito soleá, con ojos ojivales, boca á la medida, y una fachá que... sujétame.

ESCENA II

DICHOS y JUANILLO aprisa por la derecha

Jua.

Mateo

Jua.

Pasa algo?

Pos que la jaca ha llegao á la cuadra con montura y tó, y mu sudá pero sin er jinete; y como coincide que ya en estos días lo ha tirao tres veces, están en su casa que se ajogan en un bebeero.

CURRO ¿Que lo ha tirao? (Revienta de risa.)

MATEO ¡Que lo ha tirao! (Rie también.)

JUA. Señó, ¿y eso les hace á usté gracia? Pos si

monta más malamente que una tortuga, ano lo han de tirá?

MATEO Camará con el señó Gayetas.
Curro Se ha queao con nosotros.

Jua. Su misma mujé dise que cuantas veses auticon monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño Antonio, el monta se viene abajo, y el seño abajo, y el seño abajo, y el seño a abajo, y el seño abajo, y el seño a abajo, y el

"ALFUNSU HEYES"

ANNO 1625 MONTERREY, MEXICO